

PRODIGIOS DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

CON LICENCIA ECLESIÁSTICA
ISBN: 84-7770-544-5
Depósito legal: M. 50.563-2000
Imprime: Impresos y Revistas, S. A.

Rafael María López-Melús
carmelita

PRODIGIOS DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

**EDITORIAL APOSTOLADO MARIANO
C/. Recaredo, 44 - 41003 Sevilla**

PORTADA:

La Virgen del Carmen atribuida al inmortal Murillo. Ella y su Hijo nos ofrecen, nos regalan, el santo Escapulario para que nos sea “memorial de su Donante y prenda de salvación en los peligros de la vida y ayuda en la hora de la muerte”.



La Virgen entrega el bendito Escapulario a San Simón Stock. El será el “sacramento de María”, vehículo de muchas gracias de la Señora.

PÓRTICO

Hace tiempo que deseaba publicar este libro, que muchos devotos de la Virgen del Carmen estaban reclamando.

En 1956 el P. Juan Fernández Martín, O. Carm., publicó un grueso volumen que tituló *Milagros y prodigios del Santo Escapulario del Carmen* (Madrid, 1956, pp. 356).

En él recogió, el elocuente orador carmelita, un rico ramillete de milagros -prodigios los llamó yo- tomados de libros antiguos y otros acaecidos en los días del autor.

Aquel libro hoy está agotado y desde entonces la Virgen del Carmen ha obrado otros prodigios por medio del Santo Escapulario del Carmen.

La mayor parte de los ejemplos que traigo en este libro los tomo de la citada obra del célebre "Padre Juanito", como familiarmente le llamábamos, aunque aligerando su lectura.

* * *

Podía haber titulado este libro "Milagros de la Virgen del Carmen", pero me ha parecido mejor llamarle "Prodigios del Escapulario del Carmen".

Milagro es, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: "Hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino. O: Cualquier suceso o cosa rara, extraordinaria y maravillosa".

Siempre, tanto en el A.T. como en el N.T., el Señor -Él

es el único que puede hacerlo-, ha obrado milagros en el pleno sentido de la palabra.

Los que aquí ofrezco los llamo “prodigios”.

Prodigio, según el mismo Diccionario, es: “Suceso extraño que excede los límites regulares de la naturaleza. Cosa especial, rara o primorosa en su línea”.

No pretendo adelantar los criterios de la Iglesia, aunque algunos hechos que aquí traigo parecen ser verdaderos milagros, como podrá apreciar el atento lector.

* * *

He dicho que el Señor es el único que puede hacer milagros. Pero Dios puede obrar estos milagros y prodigios por petición de los Santos, sus amigos, y especialmente por intercesión de su Madre, la Santísima Virgen María.

Ella es un auténtico “milagro” de Dios, el milagro más bello y único. ¿Cómo es posible hacer a una mujer, a una criatura, Madre de Dios? ¿No es Ella, toda su Persona y su Vida, un continuo milagro desde su Concepción Inmaculada hasta su gloriosa Asunción en Cuerpo y Alma a los cielos?

María fue quien “provocó”, “adelantó” los milagros, prodigios, signos de su Hijo en la Boda de Caná (Jn 2, 1-11). Podemos llamarla, con toda propiedad, la “Relojera de Dios”.

¿No será este Milagro, el primer eslabón de la evangélica cadena de prodigios obrados por Jesús desde entonces hasta hoy a petición de su Madre?

María fue constituida Mediadora Universal de todas las gracias. Dios quiere que todo pase por las manos de María.

El Vaticano II nos ha recordado que María, una vez llegada al cielo, gloriosa en cuerpo y alma, no se desentiende de la marcha de este mundo, sino que continúa, como Madre solícita, preocupándose de los hermanos de su Hijo.

Bien pudo bautizar a la Virgen el célebre franciscano medieval Yacopone de Todi “La atareada del Paraíso”. María desde el cielo cuida, como afanosa y dulce Madre, de todas

las necesidades de sus hijos, los que “todavía caminamos en este valle de lágrimas”.

* * *

Ya en los albores de la lengua castellana Gonzalo de Berceo nos cantó los prodigios obrados por María en sus “Milagros de la Gloriosa”. Y Alfonso X el Sabio lo completa en sus “Cantigas de Santa María”.

A escala eclesial muchos escritores nos recordarán las maravillas obradas por la Virgen María. Baste recordar a Giacomo de Vorágine en su *Legenda Aurea*, a Jean Jacques Bourassé en su *Summa Aurea*, a Hipólito Marracci en su *Polyanthaea Mariana* y otros mil hasta las colecciones más recientes...

Habría que recorrer desde las catedrales más renombradas del mundo hasta la más humilde ermita y quedaría mos profundamente impresionados contemplando los ex-votos y narraciones de hechos milagrosos obrados por cada advocación de la Virgen María: Lourdes, Fátima, el Pilar, Guadalupe, el Prado...

Mientras haya fe en el mundo habrá milagros, prodigios, signos que ayuden -igual que en Caná- a descubrir a Jesús como Salvador del Universo.

* * *

Nos ha recordado el Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la Iglesia, que María, además de ser Madre de Jesucristo –de la Cabeza-, lo es también de los miembros, de la Iglesia. Ella es la “Colaboradora”, la “Mediadora” entre Dios y los hombres, “pues una vez recibida en los cielos, no dejó su oficio salvador, sino que continúa alcanzándonos por su múltiple intercesión los dones de la eterna salvación. Por su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo que peregrinan y se abaten entre peligros y angustias y luchan contra el pecado hasta que sean llevados a la patria feliz. Por eso la Bienaventurada Virgen en la Iglesia es invocada con los títulos

de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora" (L.G. 61-62).

Y en otro lugar el precioso documento nos ha recordado el papel de primer orden que ejerció la Virgen María en la vida pública de su Hijo Jesús. Dice: "En la vida pública de Jesús, su Madre aparece significativamente: ya al principio, durante las nupcias de Caná de Galilea, movida a misericordia, consiguió por su intercesión el comienzo de los milagros de Jesús Mesías" (L.G. 58).

El mismo Concilio, en la Declaración sobre la Libertad Religiosa, afirmó que "Jesucristo apoyó y confirmó su predicación religiosa con milagros para excitar y robustecer la fe de los oyentes" (LR 11a).

Eso mismo pretendo yo con esta publicación: ayudar a que cada día nuestra devoción a María -la Madre de Jesús y nuestra-, sea mayor, más confiada, más profunda, más copiadora de sus virtudes...

* * *

Bastantes relatos que traigo en este libro podría confirmarlos con nombres, fechas y fuente de referencia. Otros, aunque carezcan de estos extremos, pueden estar seguros de su autenticidad.

Varios de estos hechos prodigiosos son referidos por ilustres autores, algunos de ellos en proceso de beatificación.

Podría multiplicar los ejemplos con gran facilidad, pero creo que con los aducidos es suficiente para demostrar que el santo Escapulario del Carmen -sacramento de María- ha sido el vehículo elegido por la Virgen María para repartir abundantes gracias sobre toda categoría de personas.

El Papa Pío XII, el 6 de agosto de 1950, ante muchos miles de peregrinos carmelitas llegados a Roma para celebrar el VII Centenario de la Promesa del santo Escapulario, afirmó: "La devoción al Escapulario ha hecho correr sobre el mundo un río caudaloso de gracias espirituales y temporales".

* * *

Solo me queda recordar el contenido de este libro:

En primer lugar y para fundamentar en sólidos cimientos estos prodigios, me ha parecido bien colocar al inicio del libro un extenso capítulo que nos recuerde qué es el escapulario, y algo de lo que de él han dicho, a través de los tiempos, renombrados autores, y, sobre todo, la misma Iglesia.

Siguen después los casi ciento cincuenta prodigios.

Estos van catalogados en tres bloques, de acuerdo con la autopresentación que de sí misma hace la Virgen del Carmen:

- * En la vida, protejo: I.
- * en la muerte, ayudo: II.
- * y, después de la muerte, salvo: III.

Además de las dos bellas imágenes de la portada y contraportada a todo color, embellecen y enriquecen el libro dieciseis dibujos que hacen relación a la VIRGEN DEL CARMEN y a su santo ESCAPULARIO que son los protagonistas de estas páginas.

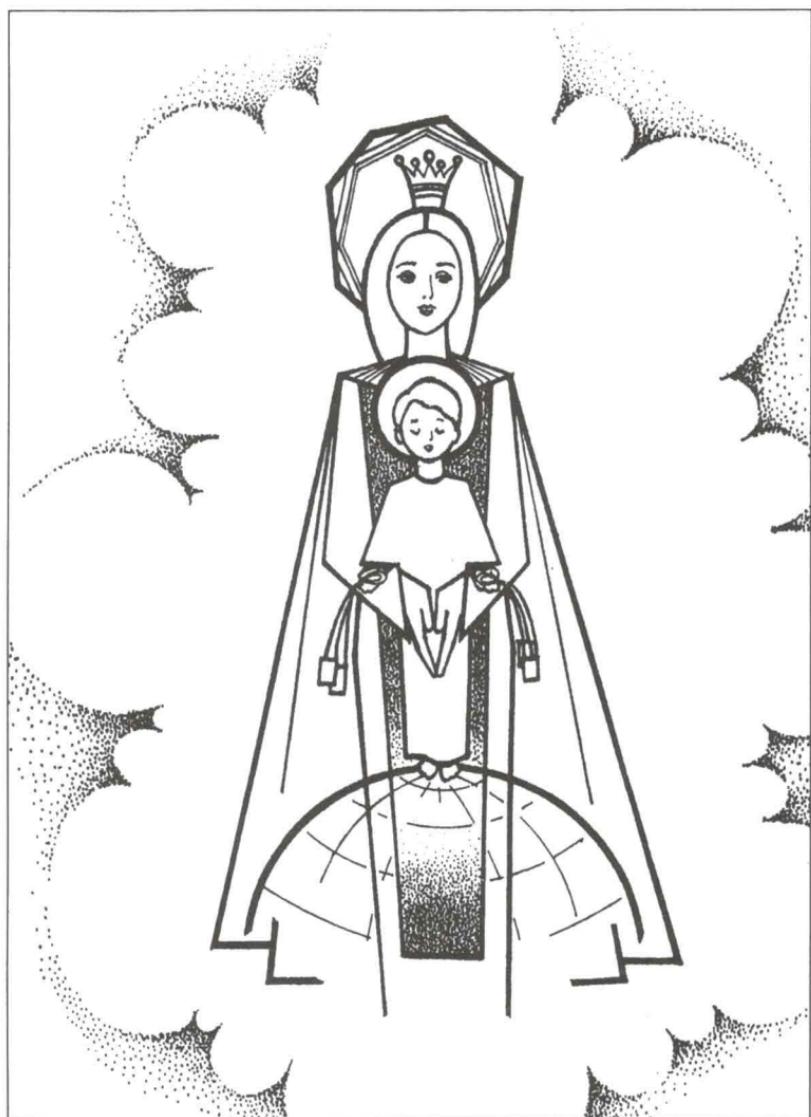
Gracias a quienes me han ayudado a preparar y corregir este libro. Muy especialmente a la Hna. M^a Pilar Bonilla Clemente, avemariana, y al P. Juan Gil Aguilar, carmelita.

Y esta es mi súplica:

Que la Madre, Reina, Hermana, Patrona y Hermosura del Carmelo bendiga a cuantos leerán estos prodigios. Que Ella nos conceda el favor de que podamos vivir lo mejor posible nuestro lema:

“Madre, ayúdame a mejor conocerte, amarte, imitarte e irradiarte para así mejor conocer, amar, imitar e irradiar a tu Hijo Jesús”.

Onda (Castellón) a 1. 1. 1999. Solemnidad de Santa María, Madre de Dios y Año dedicado al PADRE como preparación al AÑO SANTO DOS MIL.



La Virgen del Carmen -de corte moderna- nos entrega a su Hijo y su Vestido para enseñarnos el Evangelio y ampararnos en todo peligro.

CAPÍTULO PRELIMINAR

FUNDAMENTOS DE LA DEVOCIÓN DEL SANTO ESCAPULARIO

No es exagerado afirmar que la devoción del Carmen se halla extendida en todo el mundo cristiano.

El vehículo de esta devoción es el Santo Escapulario de su mismo nombre.

La fe y el amor hacia este “vestido de María” ha sido el instrumento de que se ha servido el Señor para obrar muchos prodigios.

Por ello, para que la devoción a la Santísima Virgen del Carmen sea auténtica, nos ha parecido oportuno precederla de este capítulo, que viene a ser como fundamento de cuantos prodigios vamos a recordar.

1º.- ¿QUÉ ES EL ESCAPULARIO DEL CARMEN?

El Escapulario del Carmen es el signo externo de la devoción mariana, que consiste en la consagración a la Santísima Virgen María por la inscripción en la Orden

Carmelita, en la esperanza de su protección maternal.

El distintivo externo de esta inscripción o consagración es el pequeño escapulario marrón, por todos tan conocido.

El Escapulario del Carmen es un sacramental, es decir, según el Vaticano II, “un signo sagrado según el modelo de los sacramentos, por medio del cual se significan efectos, sobre todo espirituales, que se obtienen por la intercesión de la Iglesia” (S.C. 60).

A finales del siglo XII o principios del XIII nacía en el Monte Carmelo, de Palestina, la orden de los Carmelitas. Pronto se vieron obligados a emigrar a Occidente. Aquí, en Europa, tampoco fueron muy bien recibidos por todos. Por ello el Superior General de la Orden, San Simón Stock, suplicaba con insistencia la ayuda de la Santísima Virgen con esta oración:

Flos Carmeli	Flor del Carmelo,
vitis florigera	viña florida,
splendor coeli	esplendor del Cielo,
Virgo puerpera	Virgen fecunda
singularis.	y singular.
Mater mitis,	¡Oh Madre tierna!,
sed viri nescia;	intacta de nombre;
Carmelitis	a los carmelitas
sto propitia	proteja tu nombre
(da privilegia)	(da privilegios)
Stella maris.	Estrella del mar.

En el año 1251 se realizó el privilegio. Un santoral del siglo XIV así lo cuenta: “Se le apareció la Bienaventurada Virgen María, acompañada de una multitud de ángeles, llevando en sus benditas manos el Escapulario de la Orden y diciendo estas palabras:

“Este será el privilegio para ti y todos los carmelitas: quien muriere con él no padecerá el fuego del infierno, es decir, el que con él muriese se salvará”.

Esta gran promesa de morir en gracia de Dios quien, llevando el escapulario, piadosamente muera con él la recordaba el papa Pio XII el 11.2.1950:

“Y, en verdad -decía-, no se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen... Es ciertamente el santo Escapulario como una librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios. Mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la alvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual...” (Carta “Neminen profecto”...)

Desde entonces se difundió esta devoción y uso del santo Escapulario del Carmen hasta que fue el vestido de reyes y nobles, pobres y ricos, clérigos y seglares, de todos los tiempos y lugares. Por ello el Cardenal Gomá la llamó “devoción católica como la misma Iglesia”.

2º- EL ESCAPULARIO ES UN SIGNO MARIANO

La Iglesia da mucha importancia al valor de los signos. Además de los signos litúrgicos, existen en la Iglesia otros, ligados a un acontecimiento, a una tradición, a una persona. Uno de ellos es el “ESCAPULARIO DEL CARMEN”. Es un signo aprobado por la Iglesia y aceptado por la Orden del Carmen como manifestación externa de amor a María, de confianza filial en Ella y como compromiso de imitar su vida. La palabra “escapulario” indica un vestido superpuesto, que llevaban los monjes durante el trabajo manual.

Con el tiempo se le fue dando un sentido simbólico: el de llevar la cruz de cada día, como discípulos y seguidores de Jesús.

En algunas órdenes religiosas, como en el Carmelo, el

Escapulario se convirtió también en signo de su manera de ser y de vivir.

El Escapulario pasó a simbolizar la dedicación especial de los carmelitas a María, la Madre del Señor, y a expresar la confianza en su protección maternal; el deseo de imitar su vida de entrega a Cristo y a los demás. Se transformó en un signo mariano.

Entre los carmelitas se llegó a establecer el Escapulario reducido en el tamaño, como la señal de pertenencia a la Orden y la expresión de su espiritualidad.

3º.- VALOR Y SIMBOLISMO DEL ESCAPULARIO

A lo largo de siete siglos de historia, se ha ido enriqueciendo este “sacramento de María” que representa el compromiso de seguir a Jesús como María, la primera discípula del Maestro.

El Papa Pío XII en su carta sobre el Escapulario, del 11-2-1950, decía:

*“Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad.

*Vean en la forma sencilla de su hechura, un compendio de modestia y candor.

*Vean, sobre todo, en esta librea, que visten día y noche, significada, con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino.

*Reconozcan, por fin, en él su consagración al Sacratísimo Corazón de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada.

Quien viste devotamente el Escapulario deberá procurar:

- Estar abierto a la Palabra de Dios.
- Aceptar la voluntad del Padre en todos los acontecimientos.
- Orar sin interrupción como el trabajo más importante del día y la vida.
- Solidarizarse con los hermanos que sufren.
- Vivir la fraternidad del Carmelo tratando de imitar a los santos y santas de la Orden.
- Caminar siempre en presencia del Señor a imitación de N.P.S. Elías hasta llegar al Monte.

“EL ESCAPULARIO DEL CARMEN”

*** NO ES:**

- Un signo protector mágico.
- Una garantía automática de salvación.
- Una dispensa de vivir las exigencias de la vida cristiana.

*** ES UN SIGNO:**

- Aprobado por la Iglesia desde hace siete siglos.
- Que representa el compromiso de seguir a Jesús como María:
 - . Abiertos a Dios y a su voluntad.
 - . Guiados por la fe, la esperanza y el amor.
 - . Cercanos a las necesidades de los demás.
 - . Orando en todo momento y descubriendo a Dios presente en todas las circunstancias.
- Que introduce en la familia del Carmelo.
- Que alimenta la esperanza del encuentro con Dios en la vida eterna con la ayuda de la protección e intercesión de María.

4º- DEL ESCAPULARIO SE HAN DICHO MARAVILLAS

He aquí algunas definiciones:

A) AUTORES ANTIGUOS:

- Distintivo honrosísimo del carmelita.
- Librea santa de los fieles que pertenecen a la gran familia carmelitana.
- Divisa bendita de los hijos predilectos de la gran Madre de Dios del Carmelo.
- Insignia sagrada e inquebrantable escudo, que blasona y protege nuestro pecho.
- Canal misterioso por donde nos vienen del cielo gracias sin cuenta.
- Cable espiritual que lleva a la Virgen del Carmen nuestras súplicas y trae sus bendiciones a nuestras almas.
- Instrumento humilde para obrar tantos y tantos milagros.
- Garantía segura de nuestra eterna salvación y prenda riquísima de inmunidad del fuego infernal.
- Maravillosa salvaguardia que aminora el sufrir de las almas del purgatorio y acelera su rescate.
- Llave de oro que nos abre las puertas del cielo.
- “Signo de su confraternidad”. (Promesa).
- “Privilegio de los carmelitas”. (id.)
- “Señal de salvación”. (id.)
- “Defensa en los peligros”. (id.)

- “Alianza de paz y de pacto sempiterno”. (id.)
- “Hábito santo”. (Bula sabatina)
- “Vestido celestial”. (Solemne conmemoración)

B) ALGUNOS SANTOS:

Este tema lo hemos tratado en varias publicaciones nuestras, a las que remitimos. Aquí tan solo unos botones de muestra:

* *Blo. Nuño Alvarez Pereira:*

- “Dádiva sublime de la Madre de Dios”.

* *S. Pompilio M^a Pirrotti, escolapio:*

- “La Santísima Virgen del Carmen nos regala su vestidura a fin de que, con su auxilio, podamos vivir bien y logremos nuestra salvación”.
- “No puede perecer, no, el que descansa debajo de la protección de la Santísima Virgen y reconoce en el Escapulario de María el gran tesoro de inexplicables consuelos, que el devoto del Carmen experimenta en medio de las dolorosas amarguras de la separación del alma del cuerpo”.
- “Según el parecer de los más célebres doctores de la Iglesia, el servir a María con el Escapulario del Carmen es una señal cierta y evidente de predestinación”.

* *San Claudio de la Colombière, jesuita:*

- “Ella, la Virgen del Carmen, os anuncia su promesa de salvación en tales términos que no encontramos nada oscuro, nada ambiguo”.

- “Si nuestra Madre no estuviera obligada a protegernos, la obligaríais infaliblemente por la profesión pública y constante que hacéis de pertenecerle viéndolo su Escapulario”.
- “Escudo invulnerable”.
- “Grandes y sublimes cosas se han dicho acerca de las bienaventuranzas que nos vienen con ser devotos de María Santísima, pero yo quiero deciros ahora algo más grande en favor de los que lleváis impuesto el Santo Escapulario del Carmen. No basta el decir que esta santa librea es señal de predestinación. Es algo más, es más que eso: El Santo Escapulario del Carmen es la gran señal de predestinación, es la más cierta señal de bienaventuranza eterna entre todas las diversas señales de predestinación que conocemos. ¿A qué devoción, por tanto, nos abrazaremos con más cariño, con más celo y con mayor perseverancia que ésta”?
- Y a los pecadores obstinados les decía: “Si todas las gracias que sobre vosotros derrama a manos llenas la Santísima Virgen no logran convertiros, si sois sordos a tantas voces y ciegos a tanta luz, si os obstináis en morir impenitentes, no lo dudéis: moriréis réprobos. Sí, hermanos míos, moriréis en las garras de la impenitencia final, pero en este caso es imposible que podáis morir vestidos con el santo escapulario de la Virgen. Porque si María Santísima no logra, por vuestra criminal obstinación, arrancaros del lodazal de vuestra culpa, Ella arbitrará algún medio para despojaros entonces de su santa librea. Vosotros mismos, ¡oídlo bien!, vosotros mismos, con vuestras propias manos, os arrancaréis el santo Escapulario del Carmen antes de morir con él en las garras de la impenitencia final”.

* *San Antonio M^a Claret (+1870), fundador de los claretianos:*

- “Ella, como Madre de Dios, nos alimenta y viste con el Escapulario”.
- “Estrella segura”.
- “Vestido magnífico”.
- “Ved ahí esa sagrada vestidura, esa preciosa librea; María es quien os la ofrece y os asegura vuestra salvación sólo con que la vistáis con espíritu de devoción”.
- “Teniendo en la mano un medio tan cierto y tan fácil para aseguraros de vuestra eterna salud, ¿por qué miráis con tanta indolencia la devoción del santo Escapulario?”

* *San Alfonso M^a de Ligorio (+1787), fundador de los redentoristas:*

- “Así como los grandes del mundo se honran con que otros lleven sus libreas, así también María Santísima se complace en que sus devotos lleven su Escapulario”.

* *San Pío X, Papa (+ 1914):*

- “El uso del Escapulario contribuye poderosamente a fomentar la devoción y a exicitar propósitos de vida más santa”.

* *Beato Pedro Poveda, fundador de la Institución Teresiana (martirizado 1936):*

- “Un cristiano sin el Escapulario del Carmen es como un militar desarmado”.

* *Beato José M^a Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei (+ 1975):*

- "Lleva sobre tu pecho el santo Escapulario del Carmen. Pocas devociones tienen tanto arraigo entre los fieles y tantas bendiciones de los Pontífices. Además, ¡es tan maternal ese privilegio sabatino!" (n. 500 de *Camino*).

C) PAPAS Y OBISPOS:

También aquí nos limitaremos a espigar algunas frases. La mayor parte corresponden al Año Jubilar del Escapulario del Carmen, año 1950. Todos responden a esta pregunta: **¿qué es el Escapulario?**

* *Benedicto XV:*

- "Mi escudo defensor".

* *Pío XI:*

- "Don extraordinario".
- "Útil para todos".

* *Pío XII:*

- "Espejo de humildad y castidad".
- "Compendio de modestia y candor".
- "Memorial de la Virgen".
- "Símbolo elocuente de la oración".
- "Librea mariana".
- "Salud en los peligros".

* *Episcopado de la Apulia, Italia:*

- "Respuesta de María".

- “Un pacto de amor”.
 - “Un vínculo de santidad”.
 - “Instrumento sencillo y altamente significativo”.
 - “El medio más popular para vivir con fruto la devoción mariana”.
 - “El santo hábito de María”.
- * *J.A. Cardenal Piazza:*
- “Vínculo de la nueva alianza”.
 - “Señal segura de una más tierna maternidad”.
 - “Vigilante protección por parte de María”.
- * *P. Segura, Cardenal de Sevilla:*
- “Llave que abre las puertas del cielo”.
 - “Sacramento de María”.
 - “Cadena de oro”.
- * *E. Pla y Deniel, Cardenal de Toledo:*
- “Librea de cortesana”.
 - “Prenda de salvación”.
- * *T. Gilroy, Cardenal de Australia:*
- “Señal de amor a María”.
 - “Tesoro de valor inapreciable”.
 - “Vestido de salud para todos”.
- * *A. Ascalesi, Cardenal de Nápoles:*
- “Vestido de María”.

* *E. Eijo y Garay, Obispo de Madrid:*

- “Canal abundoso de gracias”.
- “Bendito talismán”.
- “Áncora de salvación”.
- “Escudo defensor”.
- “Señal de predestinación”.
- “Magnífica aplicación de la mediación de María”.
- “Garantía de un feliz éxito”.
- “Símbolo de pertenencia y consagración a María”.
- “Coraza de nuestro pecho”.

* *B. Santos Oliveira, Arzobispo de Granada:*

- “Escudo protector”.
- “Condecoración honorífica”.
- “Prenda y garantía de eterna bienandanza”.
- “Firme defensa”.
- “Ancla de salvación”.
- “Coraza de seguridad”.
- “Librea de servidumbre”.
- “Cúmulo inmenso de gracias y favores”.

* *L. Pérez, Arzobispo de :*

- “Prenda valiosa de salvación”.
- “Blasón de una de las más ilustres familias del solar cristiano”.

* *J. M^a Bueno y Monreal, Arzobispo de Sevilla:*

- “Librea de caballeros”.

* *M. de Lima Valverde, Arzobispo del Brasil:*

- “Fuente de tantas gracias..”..
- “Símbolo y señal de promesa”.

* *A. García, Arzobispo de Valladolid:*

- “Libro de Doctrina cristiana, compendio de altísimo valor pedagógico”.

* *M. Coelho, Arzobispo del Brasil:*

- “Imagen de María”.
- “Confeccionado por María”.
- “Inmensa riqueza”.
- “Fuente de esperanza y consolación”.

* *R. Da Silva Farias, Arzobispo de Brasil:*

- “Después de los Sacramentos, el mayor don”.
- “Señal la más segura y prodigiosa de predestinación”.
- “Nos hace propiedad sagrada de María”.

* *A. Cifuentes, Arzobispo de La Serena:*

- “Defensa segura en la tierra”.
- “Esperanza consoladora en el Purgatorio”.
- “Ornamento glorioso en el Cielo”.

* *J.I. López, Arzobispo de Cartagena de América:*

- “El medio más eficaz para fomentar y sostener con el pueblo la fe y la devoción a María”.
- “Preciosa insignia”.

- * *R. García y García de Castro, Arzobispo de Granada:*
 - “Ternura de la Madre Celestial”.

- * *P. M. Rodríguez Andrade, Obispo de Ibagué:*
 - “Milagro perenne de amor de Dios”.

- * *H. Rabetta, Obispo de Cegaya, Italia:*
 - “Precioso don de predilección maternal”.
 - “Don de la potencia y de la misericordia de María”.
 - “Llave de oro para abrir las puertas del cielo”.

- * *B. B. Alvarez, Obispo de Santa María:*
 - “Gran don de Dios a la humanidad”.

- * *J.P. Davis, Obispo de San Juan de Puerto Rico:*
 - “Prenda segura de salvación”.
 - “Instrumento de santificación”.
 - “Consigna segura de devoción”.

- * *E. Delgado Gómez, Obispo de Pamplona:*
 - “Escudo nobiliario”.
 - “Vestidura mariana que nos honra y distingue”.

- * *S. Moro Briz, Obispo de Ávila:*
 - “Auténtico emblema”.
 - “El más antiguo, más popular y modelo de todos los Escapularios”.
 - “Símbolo sagrado”.
 - “Vestidura de gala”.
 - “Servidumbre gloriosa”.

- “Venero inagotable de sus misericordias”.
 - “Vestidura real”.
 - “Vestidura que nos engalana y hermosea ante el divino acatamiento”.
- * A. Ródenas García, *Obispo de Almería*:
- “Munificencia regia”.
 - “Ternura maternal”.
 - “Esperanza segura del cielo”.
 - “Pronta liberación del purgatorio”.
- * J. Enciso Viana, *Obispo de Ciudad Rodrigo*:
- “Torrente de gracias”.
- * J. Souto Vizoso, *Obispo de Palencia*:
- “Prenda de amor y protección de María”.
 - “Recuerdo perenne de nuestra consagración a él”.
- * L. Viluendas Polo, *Obispo de Teruel*:
- “Voz de la Iglesia y del cielo”.
- * J. Mérida Pérez, *Obispo de Astorga*:
- “Librea de salvación”.
- * J. N. Casallana y Ordóñez, *Obispo de Málaga*:
- “Cordón que no puede romper el demonio”.
 - “Vestido de dulzura que tejió la Mujer de los Proverbios”.
 - “El ramo de olivo que trajo la paz en el diluvio”.
 - “Vestido de gloria y riqueza”.

- * *V. Enrique y Tarancón, Obispo de Solsona:*
 - “Manifestación del Corazón de María”.

- * *A. Alvez de Siqueira, Obispo auxiliar de Sao Paulo:*
 - “Como los siete sacramentos”.

- * *A. Tavera y Araoz, Obispo de Albacete:*
 - “Regalo de la Virgen”.
 - “Vestido de salud”.
 - “Ornato de la virtud”.
 - “Escudo contra las asechanzas del demonio”.

- * *A. M. Ocampo, Obispo de Tunjas:*
 - “Sello de María sobre nuestro corazón”.

- * *L. Andrade, Obispo de Antioquía:*
 - “Pedazo del manto de María”.

- * *J. A. Castro, Obispo de Barranquilla:*
 - “Girón de su vestido”.

- * *I. Soares, Obispo de Santos:*
 - “Señal de unión de amor permanente a María”.

- * *L. Concha, Obispo de Manizales:*
 - “Escudo que nos defiende del enemigo”.
 - “Estímulo para la práctica de las virtudes cristianas”.
 - “Honrosa insignia de los servidores de la Reina del Cielo”.

- “Prenda de los más exquisitos valores divinos”.

* *A. I. Dos Santos, Obispo de Silva Porto:*

- “Nuestro escudo contra las embestidas del mal”.
- “Valioso pasaporte para entrar en el cielo”.

* *J. M. Zaffonato, Obispo de Vittorio-Véneto:*

- “Bandera tras la que el mundo canta a María”.
- “Símbolo de filial confianza”.

* *L. Rodrigo Ruescas, Obispo de Huesca:*

- “Señal clara de amor”.

* *J. Cartañá Inglés, Obispo de Gerona:*

- “Recuerdo de la gran promesa de amor”.
- “Garantía de protección maternal”.

* *M. Llopis Iborra, Obispo de Coria:*

- “Prenda de salvación”.

* *J. M. García Escudero, Obispo de Osma:*

- “Escudo precioso”.
- “Distintivo honrosísimo”.
- “Hermosa librea”.

* *P. Bobini, Obispo de Osma:*

- Medio potentísimo de espiritual salvación”.

D) LOS ESCRITORES, POETAS Y POLÍTICOS LO VISITEN Y RECOMIENDAN:

También aquí la lista sería bastante larga. Nos limitamos a un ramillete de ellos:

* *P. Bretonneau, C.M.*

- “El Escapulario es una armadura que fortifica el alma; un adorno que demuestra su hermosura y un manantial de bendiciones que inunda”.

* *P. Houdry, S.J.:*

- “Un manto celestial que comunica a los que lo usan el doble espíritu de María Santísima, a saber, la pureza para el cuerpo y la caridad para el alma”.

* *Juan Vázquez de Mella:*

- “Yo, frágil materia, nunca ambicioné sobre mi pecho otra condecoración que el Escapulario del Carmen, que me puso mi buena madre”.

* *José Zorrilla San Martín:*

- “El Escapulario carmelitano, que llevo desde niño, es para mí como un uniforme que tiene libre entrada en las eternas puertas azules”.
- “Yo estoy seguro de que el Escapulario del Carmen es escudo y signo de predestinación, y nadie me lo quitará de la cabeza”.
- “Ante el Escapulario del Carmen una bala puede fácilmente aplastarse, la punta de una lanza embotarse en su tejido de lana, y lo que es mucho más desvanecerse a su influjo un pensamiento criminal”.

- “El Escapulario de Carmen jamás se separará de mí; no lo cambiaría por nada del mundo”.

* *Calderón de la Barca:*

- “Cielo y tierra parece que a primores se compitieron con igual desvelo, mezcladas sus estrellas y sus flores, para que en Ti tuviesen tierra y cielo, con no sé qué lejanos esplendores, de Flor del sol plantado en el Carmelo”.

* *Arnoldo Bostio, gran mariólogo (+ 1499):*

- “María, dignísima Reina del Cielo, concedió a sus queridos hermanos e hijos del Carmelo, una vestidura de nobleza que, al cubrir sus espaldas, les recuerda la obligación de llevar el yugo de Jesucristo y el pacto de amistad contraído con Ella”.

* *Juan Crasset, S.J.:*

- “No podemos dudar de que la Virgen se considere plenamente honrada por aquellos que llevan su Escapulario; es un signo de que nosotros le pertenecemos, que nos hemos consagrado a su servicio”.

* *Aparisi y Guijarro, ilustre jurisconsulto y poeta español:*

- “Brota azucena el gentil Carmelo,
Virgen hermosa, en ti adorable día,
y de angélicas almas la armonía
resuena en los alcázares del cielo”.

* *J. Coll y Vehi, ilustre poeta:*

- “Cuando mi alma zozobre,
cuando el rayo amenazare
descargar sobre mi frente,
tu Escapulario me aliente,
tu Escapulario me ampare”.

* *Teófilo Raynaud, S.J., el mayor apologeta del Escapulario fuera de la Orden del Carmen:*

- “Ha de tenerse por cierto que la eficacia del Escapulario para promover el bien espiritual, proviene de ser la enseñanza y la prenda de amor de María para con los que lo visten”.
- “La primera prerrogativa del Escapulario es la de inscribirnos entre los hijos predilectos de la Virgen María”.
- “El Escapulario del Carmen es una hoguera de amor encendido con una chispa salida del Corazón de María”.

* *Higinio Giordani, ilustre literato italiano:*

- “El Escapulario del Carmen es un pequeño vestido de lana, que visten los cristianos en honor a la Santísima Virgen del Carmen y representa una línea de particular fidelidad y un pacto para la eternidad. Un poco de lana, un rito simplicísimo y una devoción al alcance de todos”.
- “El espíritu creyente manifiesta con el Escapulario la expresión concreta de su amor a la Virgen. Quien viste el Escapulario asegura que pertenece a María”.
- “El Escapulario, difundiéndose, ha propagado el benéfico influjo de las virtudes de María sobre la sociedad civil, elevando las costumbres y dulcificando la esperanza en el trato de unos con otros”.

* *Regino Sainz de la Maza, inspirado músico:*

- "Tengo impuesto el Escapulario del Carmen, y la imagen de la Virgen bajo esa advocación se puede ver siempre en mi casa y en mis viajes, encima de mi mesa".
- "Para mí, la advocación mariana preferida es la Virgen del Carmen. Ella es mi "madrina" al viejo estilo de Castilla y a Ella fui ofrecido el día de mi Bautismo".

* *León de San Juan, carmelita, confesor y predicador de Luis XIV:*

- "La Santísima Virgen, por medio del santo Escapulario renovó la antigua alianza con los carmelitas y selló, con su sello eterno, el vínculo de su filiación, de su maternidad y de su mutua fraternidad".

* *P. Chaigón, S.J., en su libro de meditaciones:*

- "La devoción del Escapulario pertenece a todos los tiempos y lugares. Gracias a mi pequeño Escapulario, donde estoy, cualquier cosa que hago, María no me encuentra jamás sin ver en mi cuerpo una señal de devoción hacia Ella".

* *Wermeersch, S.J., ilustre canonista:*

- "Yo creo que lo mejor sería la siguiente combinación: llevar el principal Escapulario, que es de la Virgen del Carmen, en su ser verdadero, de lana, y servirse de la medalla para sustituir a los demás escapularios".

* *Rafael Alberti, poeta gaditano:*

- "Que tú me salvarás, ¡oh marinera

Virgen del Carmen!, cuando la escollera
parta la frente en dos de mi navío,
loba de espuma azul en los altares,
con agua amarga y dulce de los mares
escrito esté en el fiero pecho mío”.

* *P. Bartolomé F. Xiberta, ilustre teólogo carmelita:*

- “El hombre entra en esta devoción del santo Escapulario prendido ya del exceso de amor que le manifiesta María, y queda ahí gozando de tal amor, tranquilo con la serenidad placentera que las promesas de María inspiran, y corre en pos de María hacia la meta eterna del suspirado collado, que sabe alcanzará sostenido por María”.

* *P. Juan de la Cruz Brenninger, carmelita, escritor de espiritualidad:*

- “Por cierto que no ofreció la Santísima Virgen su Escapulario a manera de amuleto que sirva para fomentar la superstición, sino como una señal de su predilección para acrecentar y asegurar en nosotros la vida sobrenatural”.

* *P. Enrique M^a Esteve, carmelita especialista en estos temas:*

- “Su antigüedad ha consagrado ya su valor simbólico, y su gran sencillez asegura su universalidad. Ciertamente que la devoción del Escapulario es tal, que no daña a ninguna otra devoción, sino que dando a la vida una general orientación mariana, hace que las otras devociones sean abrazadas con mayor fervor”.

* *Card. Juan A. Piazza, carmelita descalzo:*

- "Dicen que la hora actual es la hora de María y, por lo mismo, de las Órdenes Religiosas que practican las principales devociones marianas. Pues la Orden del Carmen, cuyo ideal es esa devoción tan popular y tan univerasl del santo Escapulario, tiene en sus manos la salvación del mundo".

* *Dr. Vallejo Nájera, eminencia médica mundial:*

- "En las crisis de mi vida me ha ayudado mucho la Santísima Virgen del Carmen. Mi sanatorio particular, "El Resolar", tiene por Patrona a la Virgen del Carmen".

* *P. Simón M^a Besalduch, el mayor propagador de la Virgen del Carmen y su Escapulario:*

- "El signo sagrado del Escapulario, al avivar nuestra fe con sus evocaciones y recuerdos, infundirá en nuestras almas alientos para ser constantes en el bien obrar, y nos comunicará valor para resistir y debilitar la fuerza del mal ejemplo".

* *Manuel Machado, inspirado poeta español:*

- "Madrecita del Carmen... mejorana, menta, romero, salvia y hierbabuena"

* *Emilio Campana, conocido mariólogo italiano:*

- "El más antiguo, difundido y venerado de todos los escapularios marianos, el Escapulario por antonomasia, es sin duda alguna el del Carmen".

* *Esteban Bilbao, Presidente de las Cortes Españolas y terciario carmelita:*

- "El Escapulario del Carmen, blasón del Carmelo,

estrella de luz, áncora de salvación del alma batida por los infortunios y los vaivenes de la vida”.

* *P. Bruno de San José, o.c.d, en el Himno Nacional del VII Centenario del Escapulario:*

- “Protege en la vida,
nos salva en la muerte
para luego verte
y amarte mejor”.

* *José M^a Pemán, terciario carmelita e ilustre literato español:*

- “Un pueblo que lleva usualmente el Escapulario de la Virgen del Carmen, ¿no proclama ya la mediación universal?”
- “A la Virgen del Carmen se le canta y se le habla de un modo distinto y familiar, porque si saca las almas del Purgatorio, bien se la puede ocupar en todas las tormentas de tierra y mar”.
- “Me encanta la devoción de la Virgen del Carmen por ese tinte de impaciencia y anticipación que la hace la Virgen realista por excelencia, muy ajustada al temperamento especial”.

5º- LA AUTORIDAD DE LA IGLESIA...

ha confirmado, bendecido y propagado el Escapulario del Carmen a través de los siglos. No es éste el lugar de probarlo. Nos limitaremos a recoger tres testimonios nada más, de los últimos Pontífices, que lo prueban:

* *PÍO XII, (+ 1958): Fue cofrade del Carmen desde niño.*

Para el VII Centenario de la Promesa del Santo Escapulario - 1251- nos regaló un precioso documento que bien se puede llamar "*La Carta Magna del Escapulario*". La dirigió el 11-2-1950, fiesta de la Virgen de Lourdes, a los dos Padres Generales del Carmelo.

Decía así: "Nadie ignora ciertamente, de cuánta eficacia sea para avivar la fe católica y reformar las costumbres, el amor a la Santísima Virgen, Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción que contribuyen en modo particular a iluminar las mentes con celestial doctrina y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los Carmelitas, que, por su misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos. Por esta razón, hemos recibido con gran alegría la noticia de que, con motivo del VII centenario de la institución del Escapulario de la Virgen Madre de Dios del Monte Carmelo, los Hermanos Carmelitas, así Calzados como Descalzos, han dispuesto, de común acuerdo, celebrar con gran fervor solemnes cultos religiosos en honor de la misma Virgen María.

No sólo por nuestro constante amor a la gran Madre de Dios, sino por haber pertenecido desde nuestra infancia a la Cofradía del mismo Escapulario, aprobamos con sumo placer esas piadosas iniciativas, deseando para ellas abundantísimos favores de Dios.

Y, en verdad, no se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarlo a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el Santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios; mas nopiensen los que visten esta librea que podrán conseguir la

salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: "Obrad vuestra salvación con temor y temblor" (Fl 2,12).

Todos los carmelitas, por tanto, así los que militan en los claustros de la primera y segunda Orden como los afiliados a la Tercera Orden regular o secular y los asociados a las cofradías que forman por un especial vínculo de amor una misma familia de la Santísima Madre, reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad; vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor; vean, sobre todo, en esa librea, que visten día y noche, significada con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino; reconozcan, por fin, en ella su consagración al Corazón sacratísimo de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada.

Además, esta Madre piadosísima no dejará ciertamente de interceder ante Dios, según la tradicional promesa del llamado privilegio Sabatino, para que aquellos de sus hijos que hayan de expiar sus faltas en el Purgatorio, consigan cuanto antes el eterno descanso de la patria.

En tanto, como auspicio de la divina protección y auxilio y en prenda de nuestra particular predilección, impartimos a vosotros, amados hijos, y a toda la Orden de los Carmelitas, con grande afecto en el Señor, la bendición apostólica.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 11 de febrero, festividad de la Aparición de María Inmaculada, del año 1950, undécimo de nuestro Pontificado. PÍO PAPA XII".

* PABLO VI (+ 1978): El gran mariólogo del siglo XX, también fue ferviente devoto de la Virgen del Carmen, y de Ella y de su Escapulario habló en diversas ocasiones. Sólo recordaremos ésta.

Durante la celebración del Concilio Vaticano II, se tuvo en Santo Domingo una Magna Asamblea Mariana: un

Congreso Mariológico y Mariano. Se dedicó a estudiar a la Virgen María como Madre Espiritual de la Iglesia, Mediadora de todas las gracias. El Papa nombró como Legado suyo para este Congreso al Cardenal Raúl Silva Enríquez, Arzobispo de Santiago de Chile. En la Carta a él dirigida, el día 2/2/1965, le decía estas importantísimas palabras:

“Expresarás nuestros votos y exhortaciones....: las escogemos de la Constitución Dogmática del Concilio Ecuménico Vaticano II, del todo acordes con nuestros sentimientos: “Estímense las prácticas y ejercicios de devoción a Ella (La Virgen María), que han sido recomendadas a lo largo de los siglos por el Magisterio” (n. 67), entre las que creemos se han de contar el Rosario mariano y el uso devoto del Escapulario del Carmen. Este mismo Escapulario solía adornar el noble pecho de los héroes de América Latina, forma de devoción que “por su misma sencillez, acomodada a todos los entendimientos, adquirió amplia difusión entre los fieles, con gran fruto espiritual”.

* *JUAN PABLO II*: Todos sabemos del gran amor que nuestro Santo Padre actual siente por la Virgen. Quiso ser religioso carmelita. Es terciario desde su juventud. Ha hablado en repetidas ocasiones sobre la Virgen del Carmen y la espiritualidad carmelita.

Nos limitaremos a recordar lo que dijo el 15 de enero de 1989, al visitar la parroquia romana dedicada a la Virgen del Monte Carmelo en Vía Montecchiano y que regentan los religiosos carmelitas.

Hablabía sobre todo a los jóvenes y para todos nos regaló estas preciosas ideas comparando la vestidura de la gracia que nos viene por medio del Bautismo con este vestido de la Virgen del Carmen que es su bendito Escapulario:

“... Quisiera hacer aquí una confidencia personal. Me encuentro en la parroquia dedicada a la Virgen del Carmen. Debo deciros que en mi edad juvenil, cuando era como voso-

tros, Ella me ayudó. No podría decir en qué medida, pero creo que en una medida inmensa. Me ayudó a encontrar la gracia propia de mi edad, de mi vocación.

Aprovechando la visita a la parroquia dedicada a Ella, a la Virgen del Monte Carmelo, quiero decir esto, quiero testimoniar esto, para que este testimonio sea provechoso también, útil para cada uno de vosotros, jóvenes. Es un aspecto muy particular de las riquezas espirituales de la Virgen, de la Madre de Cristo, porque su misión carmelitana, la que toma inicio en el Monte Carmelo, en Tierra Santa, está ligada a un vestido. Este vestido se llama Santo Escapulario. Yo debo mucho, en mis años jóvenes, a éste, su Escapulario carmelitano. Que la madre sea siempre solícita, se preocupe de los vestidos de sus hijos, de que vayan bien vestidos, es algo hermoso. Cuando faltan estos vestidos, cuando los jóvenes son más enérgicos que sus vestidos, cuando prorrumpen en una energía superior a la que sus vestidos pueden soportar, la madre trata de reparar los vestidos de sus hijos. Quizá también los hijos necesiten más de un vestido estupendo.

... Pues bien; la Virgen del Carmen, Madre del Santo Escapulario, nos habla de este cuidado materno, de esta preocupación suya para vestirnos. Vestirnos en sentido espiritual. Vestirnos con la gracia de Dios, y ayudarnos a llevar siempre blanco este vestido.

... Sabemos que durante la celebración del Santo Bautismo, cada uno de nosotros, como los primeros catecúmenos, recibe un vestido blanco, símbolo del vestido espiritual con el que es vestida nuestra alma, nuestro espíritu: el vestido de la gracia santificante. Yo os deseo que encontréis siempre a la Madre del Monte Carmelo, Patrona de vuestra parroquia, preocupada por cada uno de vosotros, especialmente por los jóvenes. Y alguna vez preocupaos también vosotros de que este vestido espiritual sea aún más hermoso, de que no se ensucie ni tenga que ser reparado. Sed también vosotros solícitos colaboradores con la Madre buena, que se

preocupa de vuestros vestidos, y especialmente del vestido de la Gracia, que santifica el alma de sus hijas e hijos..". (*L'Osservatore Romano*, 22-1-1989).

I

“EN LA VIDA, PROTEJO”

La vida está rodeada de toda clase de peligros.

San Pablo nos lo recordó con su estilo vibrante: en la segunda carta a los Corintios: “Peligros en mar, en tierra... en todas partes” (11, 26-28).

Aunque el Señor nos ayuda en todas nuestras necesidades, Jesucristo nos mandó que “pidiéramos al Padre en su nombre...” seguros de que seríamos escuchados.

Jesucristo ha hecho “Tesorera” de sus dones a su Madre María y por lo mismo -como Mediadora de todas las gracias- también podemos y debemos acudir a Ella, con la certeza de que seremos atendidos favorablemente.

Los ejemplos que vamos a traer aquí nos demuestran cómo la Virgen María del Carmen por medio de su bendito y milagroso Vestido -su Escapulario- atiende a sus hijos en cuantas necesidades acuden a Ella.

Para que su lectura sea más homogénea, he ordenado los prodigios por los diversos elementos donde los ha realizado:

- prodigios en la tierra,
- prodigios en el mar y en el agua,
- prodigios en la guerra,
- prodigios en el fuego,
- y prodigios en el aire.



Los angeles sostienen a la Orden del Carmen representada en el Escudo y patrocinada por la Madre y Hermosura del Carmelo.

1º) PRODIGIOS EN LA TIERRA

1.- UNOS CORDONES PRODIGIOSOS

El Obispo de Málaga, Don Manuel González, en proceso de beatificación, narra una de sus aventuras apostólicas, siendo capellán del asilo de las Hermanitas de los Pobres de Sevilla:

“A pesar de las buenas caras y de la buena “madera” y de la frecuencia de los sacramentos de mis ancianos, no todo eran triunfos; tenía que pasar por la pena de ver algunos, muy pocos, refractarios a todo procedimiento de atracción.

Uno de los ancianos era de carácter reservado; oscuro de alma como de cara, hurano, molesto y quejumbroso siempre con la Hermanita que le servía.

Un día le vi arrojar a la cara de ésta, el líquido con que le lavaba una llaga cancerosa de la oreja. La Hermanita se contentó con sonreír.

Conmigo nunca se descompuso. Sin llegar a la amabilidad y expansión con que sus compañeros me solían recibir, siempre se mantuvo respetuoso y agradecido a mi interés por su salud, muy quebrantada por cierto.

Pero de confesión nada. A las indirectas sobre el particular que de cuando en cuando le hacía, me respondía con severidad y despego, como diciendo:

- “No toque Vd. ahí ”.

Llegaban fiestas y solemnidades y el mismo cumplimiento pascual en que todos se confesaban, y él, impertérrito, las dejaba pasar.

Sólo pude conseguir en todos mis trasteos apostólicos con él, que recibiera el Escapulario del Carmen y lo llevara siempre. No me quedaba otra esperanza que ésta y las oraciones de la buena Hermanita.

En los otros ancianos creo que su conducta ya no causaba escándalo, pues con ellos era también huraño y mal encarado, y por su irreligiosidad y mal carácter se había ganado el nombre de “el judío”.

Un buen día recibo aviso urgente de la Superiora para que fuera al Asilo, porque un anciano se había tirado por las escaleras. Pensando en “el judío”, y temiendo a la par que fuera él, me puse volando al pie de la escalera, en la que temía encontrar el cuerpo del suicida. Abajo no encuentro a nadie, y miro hacia arriba, al último piso, y allí veo un grupo de Hermanitas y ancianos tirando de un hombre amarrado por la cintura y colgado sobre el hueco de la escalera.

¿Qué había pasado? Efectivamente, era el “judío” que, en un arranque de desesperación, aprovechando la ausencia de la Hermanita y ancianos y saltando la baranda, se tiró desde la parte más alta de la escalera; pero, al ir a soltar la mano con la que se tenía cogido a la baranda, y ya todo el cuerpo en el aire, se sale el cordón debilísimo del escapulario, y..., como si fuera una cadena, se enreda entre sus dedos y muñeca, y formando un círculo con el brazo alrededor de uno de los hierros de la baranda, lo deja colgado.

A los gritos que la violencia de la postura y quizá el arrepentimiento le arrancaron, acudieron sobrecogidos de espanto y luego de admiración y gratitud ante el prodigo patente del Escapulario de la Virgen del Carmen.

No hay que decir que el “judío” dejó de serlo, y el poco tiempo que después vivió, fue un buen cristiano”.

2.- LA CUBRÍA CON UN DELANTAL

En “La lectura popular” de Orihuela del 15-II-1896, su director, D. Adolfo Claravana, publicaba la siguiente noticia:

Una niña de tres años y tres meses extravióse a la mitad de la tarde del sábado 18 de enero, y, buscada por todas par-

tes, no apareció. Llegada la noche, sus padres, afligidísimos, acudieron a las autoridades; alarmóse todo el mundo, y el vecindario en masa, movido por el resorte del más vivo interés, púsose en movimiento para encontrar a la criatura. En vano fue todo; la noche pasó en la más viva ansiedad, pues, a pesar de haber recorrido el monte y huertas vecinas palmo a palmo, nada se logró.

A la mañana siguiente, apenas apuntó el día, volvióse a la faena; se publicaron edictos en los pueblos vecinos; aumentó a centenares el número de personas que buscaban a la niña, y, sin embargo, tampoco se logró hallarla. Iba ya transcurrido un día entero; hacía más de veinticuatro horas que la niña no se había alimentado; la noche había sido una de las más frías del año; la niña, descubierta la cabeza y vestida ligeramente, era imposible que hubiese podido resistir; estaría muerta. Además, el monte cercano está sembrado de hondanadas y precipicios horribles que, a obscuras, es muy difícil salvar...

Mas he aquí que a las tres de la tarde unos tíos de la niña, rebuscando por aquellos peligrosos sitios, ven a la inocente criatura tendida al amparo de un extraño saliente de la montaña, y junto a un precipicio de muchos metros de profundidad, cortada casi verticalmente.

- "Aquí está, exclaman; pero, ¡ay!, indudablemente está muerta..." ..

Entonces se acercan a ella y ¡oh sorpresa! La niña se levanta, serena y tranquila abre sus bracitos y se dirige a sus tíos como si tal cosa.

- "Hija mía, gritan estrechándola contra su corazón, ¿qué te ha pasado? ¿Cómo has podido sufrir esta horrible noche de frío?"

- "Si no he tenido frío". Dice la niña en su infantil lenguaje.

- "¿Cómo es posible?"

- "Si ha estado toda la noche conmigo una mujé y me

tapaba con el delantal”.

- “¿Una mujer?”

- “Sí, una mujé”.

- “Pero esa mujer ¿no te hacía nada? ¿No oías tú, cuando cruzábamos por aquí con luces y hacíamos ruido y te llamábamos a gritos?”

- “Sí que lo oía; pero la mujé me decía: “No te muevas, hija mía, que ya vendrán por ti”.

El estupor de los que escuchaban estas palabras llegó a su colmo: aquello, ¡era un milagro!

Trasladada la niña al pueblo, celebróse al día siguiente en la Iglesia Parroquial una solemne Misa de acción de gracias por el hallazgo de la niña.

Y ahora viene lo admirable... Al entrar la niña al templo ve una imagen de la Virgen del Carmen, y exclama dando un grito como si volviese a encontrar a una persona querida:

- “Made, ésa es la mujé que me tapaba con el delantal”.

Calcúlese la sorpresa que producirían estas palabras. Cerca de la imagen de la Virgen había una de San Juan Evangelista.

- “¿Es ésa?”, le preguntaban para ver si la niña había dicho aquello por capricho.

- “No, aquélla”, contesta insistiendo en señalar a la Virgen del Carmen.

El entusiasmo de la muchedumbre, que literalmente llenaba la Iglesia, trocóse en lágrimas de fervor; todo el mundo lloraba.

Sacaron a la niña, terminada la función, y la llevaron de casa en casa. Una de ellas fue la del vicario del pueblo. La niña entra en el despacho del sacerdote; en él hay un cuadro de la Virgen del Carmen.

- “Ésa es la mujé que me tapaba con el delantal”, repite la niña. Sigue visitando muchas casas, y entra en otra donde